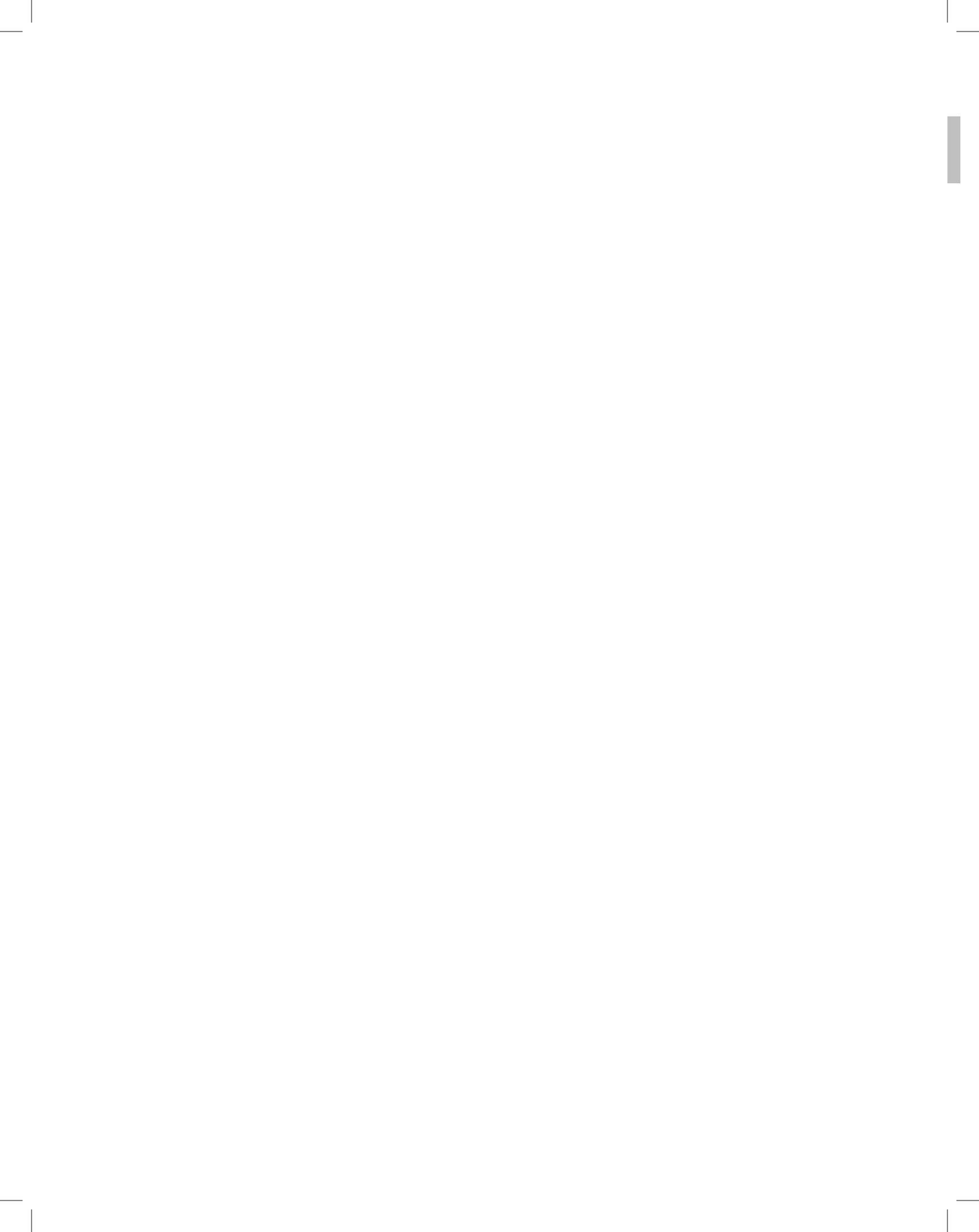


Urbana

Artículos y notas de investigación
'Miscelánea'

*Articles and Research Notes
'Miscellaneous'*



Luchas urbanas y construcción de redes de solidaridad en Atenas durante la crisis

URBAN STRUGGLES AND THE CONSTRUCTION OF SOLIDARITY NETWORKS IN ATHENS DURING THE CRISIS

Costis HADJIMICHALIS*

Fecha de recepción: 2013.05.16 • Fecha aceptación: 2013.08.05

PÁGINAS 79-97

RESUMEN

Las luchas y los movimientos sociales urbanos, desde el periodo de entreguerras, durante las dictaduras y guerras civiles y particularmente después de la década de 1970 y el auge de la especulación urbana en todos los países, se han generalizado en las ciudades del sureste europeo. La crisis económica surgida entre 2008 y 2009 cambió drásticamente el contexto sociopolítico más amplio y ahora la especulación sobre el suelo y las propiedades inmobiliarias ha venido a ser parte fundamental de la crisis actual. Las calles y plazas se han convertido de nuevo en un elemento político central pero con nuevas demandas y estrategias. Lo que diferencia la tradición griega, y particularmente la ateniense, en luchas urbanas del uso convencional de calles y plazas en política —un caso con más diferencias que similitudes respecto a España, Portugal e Italia— es la mayor comprensión del uso político de lo urbano, y particularmente del centro de la ciudad como el principal ámbito para la lucha desde el comienzo del s. XXI. Este artículo explora estos desarrollos a través del análisis de tres de los principales eventos urbanos acontecidos en Atenas, el aumento de la política radical de izquierdas y la aparición de una serie de redes sociales de solidaridad y emancipación en los principales centros urbanos de Grecia.

PALABRAS CLAVE

Movimientos sociales urbanos, Atenas, redes de solidaridad

ABSTRACT

Urban struggles and urban social movements are widespread in Southern European cities since the interwar period, during dictatorships and civil wars and particularly after the 1970s and the rise of urban speculation in all countries. The economic crisis since 2008-9 changed dramatically the wider socio-political context and now speculation around land and real estate has been an integral part of the current crisis. Streets and squares became again part of central politics but with new demands and tactics. What differentiates the Greek, and particularly the Athenian, tradition of urban struggles from conventional use of streets and squares in politics —a case which has more dissimilarities than similarities with Spain, Portugal and Italy— is the more comprehensive political use of the urban and particularly the city center as a major field of struggle from the early 21st century onwards. The paper explores these developments through the analysis of three major urban events in Athens, the rise of radical political left and a series of emancipatory solidarity social networks in all major Greek urban centers.

KEYWORDS

Urban social movements, crisis, Athens, solidarity networks

Introducción

Recientemente muchos analistas y académicos han observado que durante los últimos 10-15 años han tenido lugar una cadena continuada de protestas urbanas y movilizaciones alrededor de todo el mundo (ver entre otros Swyngedouw, 2011; Vradis & Dalakoglou, 2011; Harvey, 2012; Douzinas, 2012; Fregonese, 2013; Hadjimichalis, 2013). Calles y plazas han sido devueltas a la política, como siempre había sido el caso, pero con nuevas demandas y estrategias. Entre las muchas protestas urbanas puedo mencionar las luchas en las calles de Seattle y posteriormente en Génova, Bruselas y Cannes durante las reuniones del G8 y de los grupos antiglobalización a principios de los años 2000; en París los *banlieues* en 2005, las revueltas en Sydney en 2004 y 2005, el levantamiento de Atenas en diciembre de 2008, en

* Professor Emérito, Departamento de Geografía, Universidad Harokopio, (Atenas, Grecia), hadjimichalis@hua.gr.

‡ Ref. bib.: HADJIMICHALIS, Costis (2013) “Luchas urbanas y construcción de redes de solidaridad en Atenas durante la crisis”, *Urban NS06*, pp: 79-97.

2011 la primavera árabe¹, los *indignados* españoles, los griegos *aganaktismenoi* en la plaza de Sintagma y los movimientos de ocupación en Londres y Nueva York, y recientemente en 2013 la movilización por el parque Gezi en la plaza Taksim en Estambul, los disturbios urbanos en las principales ciudades brasileñas y la ocupación de la ERT (la Radio-Televisión Pública Nacional griega) en Atenas. Aunque estas movilizaciones difieren en muchos aspectos, concretamente en el contexto político y social en el que han acontecido, tienen en común dos características. En primer lugar, la escena urbana que más allá de la fábrica u otro ámbito de trabajo, parece ser el principal terreno de lucha social y resistencia; y en segundo lugar, las denominadas contradicciones “secundarias”, relacionadas con la vida cotidiana, la justicia social, el espacio urbano y el suelo, parecen ser los puntos de partida de la lucha.

La tendencia general hacia las luchas de base urbana adquiere formas particulares en cada estructura social, las cuales, en el caso del sureste europeo (SE) deben ser analizadas en el contexto de una severa crisis a nivel económico, social y político padecida desde 2009². En el caso de Grecia la “solución” a la crisis implica medidas de austeridad brutales impuestas a través de un acuerdo entre las élites griegas y la troika (FMI, UE y BCE) representando a diferentes acreedores. El paquete de recortes propuesto protegerá a los inversores globales, trasladando una gran carga a las clases obreras y clases medias. Esto incluye privatizaciones generalizadas; un incremento en impuestos al consumo de entre un 2% y un 5%; entre un 20% y 45% de recortes salariales, tanto del sector público como en el privado; congelación, y en muchos casos reducción, de las pensiones; recorte de un 36% en el gasto público para educación, sanidad y servicios; y más importante aún, cambios institucionales anti-laborales, anti-planificadores y anti-ambientales. Después de tres años y medio de implementación, estas medidas se han demostrado inefectivas y han generado un nuevo círculo vicioso económico de incremento del desempleo (29,8% en 2013), de deuda (175% del PIB en 2013) y la disminución de los ingresos fiscales. El país ha sido trasladado de una profunda recesión a una depresión duradera, sin un salida clara (Douzinas, 2010; Golemis, 2010; Varoufakis, 2012; Kaika, 2012).

Grecia no está sola en esta situación. Pero la razón por la que Grecia puede ser vista como un laboratorio social es la extremadamente brutal implementación en un país de la UE de tres tendencias mundiales: una lucha de clases en la que las élites ricas están ganando, al menos hasta ahora, dando lugar a una explosión de las desigualdades socio-espaciales; y al desarrollo de un modelo oligárquico y autoritario de biopolítica en el cual la propia democracia se suspende, donde la dignidad y la vida humana son desestimadas, poniéndose en cuestión la independencia nacional tras la intervención de una troika con base en el extranjero. Pero además, puede ser vista como un laboratorio de diversas formas, nuevas y antiguas, de resistencia y lucha, desde las acciones violentas, los sencillos grupos locales de solidaridad, hasta sofisticadas redes *bottom-up* como soporte social, diseminadas desde los centros urbanos hacia la totalidad del país. Este artículo se centra precisamente en estos modos de resistencia social, de luchas de clase y de solidaridad.

Construyendo identidades políticas radicales más allá del sindicalismo tradicional: luchas sociales en el espacio, en Grecia y Atenas

Las luchas urbanas y los movimientos sociales urbanos se han extendido en las ciudades del SE desde el periodo de entreguerras, durante las dictaduras y guerras civiles y particu-

¹ Las movilizaciones en 2013 y la intervención del ejército, cambió drásticamente la situación política de Egipto y mostró la fragilidad de la denominada primavera árabe y cuanto de idealistas eran las lecturas que en occidente se hicieron sobre ella. La situación en Túnez y Libia está también lejos de algún tipo de “primavera”, por no hablar de Siria o Líbano.

² Ver la interesante conferencia “*URBANRISE: crisis regimes and emerging social movements in Southern European cities*”, organizada por Encounter Athens, febrero 2013, NTUA, Atenas.

larmente después de la década de 1970 y el auge de la especulación urbana en todos los países (Castells, 1983; Hadjimichalis, 1987; Castles, 1995). La crisis económica surgida entre 2008 y 2009 cambió drásticamente el contexto sociopolítico en su sentido más amplio y ahora la especulación sobre el suelo y las propiedades inmobiliarias ha venido a ser una parte fundamental de la crisis actual. El aumento de una nueva clase rentista global (Harvey, 2010) y su aparición en el SE a través de diferentes modos de desposesión de activos públicos y de suelo, han hecho del desarrollo urbanístico y de la urbanización aspectos esenciales de la crisis actual (García, 2010; UrbanRise, 2013).

Lo que diferencia la tradición griega, y particularmente la ateniense, en luchas urbanas frente al uso político convencional de calles y plazas —un caso con más diferencias que similitudes respecto a España, Portugal e Italia— *es la mayor comprensión del uso político de lo urbano y particularmente del centro de la ciudad como el principal ámbito para la lucha desde el comienzo de los años 2000*. Se entiende por uso político de lo urbano no solo la presencia física de manifestantes en las calles y plazas, sino lo más importante, la participación activa de activistas de izquierda en estas luchas, partiendo de las antiguas tradiciones militantes urbanas e introduciendo en ellas aspectos de actualidad como el anti-capitalismo. La esencia de los brutales efectos de la crisis que forzaron a la gente a salir a las calles, estuvo vinculada, no siempre con éxito, con aspectos políticos y de clase más amplios introduciendo cuestiones cruciales, tales como “qué hacemos después” y “qué pasa con las luchas en otras escalas más allá de lo urbano”. Permítanme aclarar estos puntos, con una breve discusión de los movimientos urbanos acontecidos en los 2000 y tres eventos urbanos radicales después de 2009.

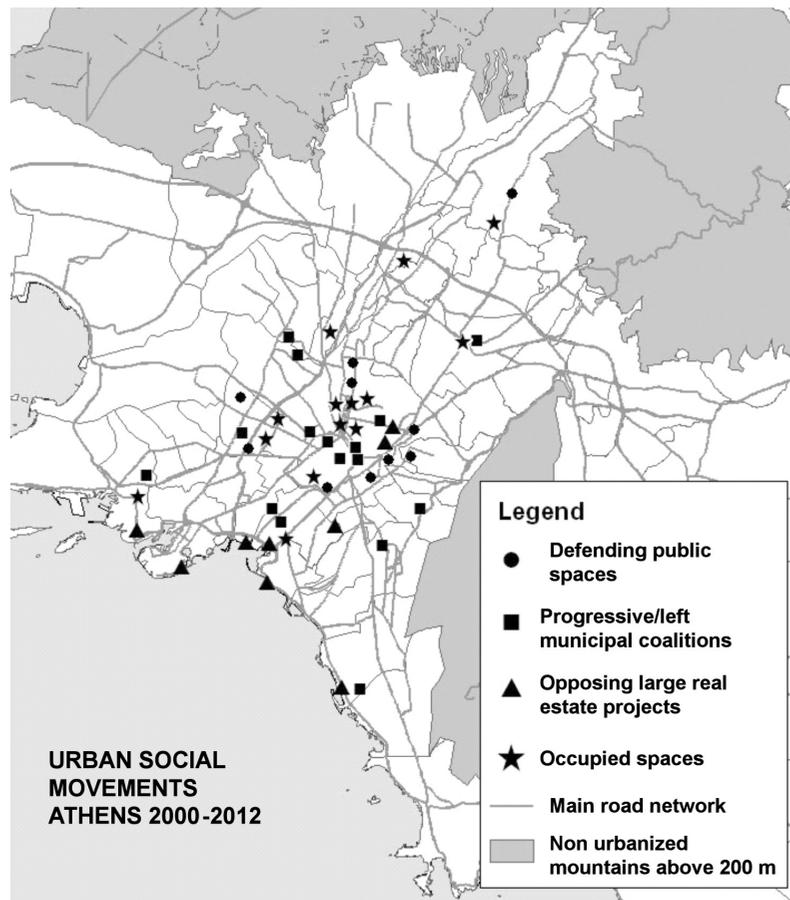
Las décadas de 1990 y 2000 fueron denominadas por las élites griegas como ‘décadas de modernización’ durante las cuales el PASOK, un antiguo partido socialista, y Nea Dimokratia (ND), partido de derechas, introdujeron un claro cambio neoliberal en todos los aspectos relacionados con la economía y la sociedad. Las élites locales, europeas e internacionales dieron crédito a ambos partidos para estas “modernizaciones” que incluían, entre otras, la mercantilización de la vida cotidiana, la reducción de los derechos laborales, la entrada de Grecia en la Eurozona en el 2002 y la organización de los Juegos Olímpicos de Atenas 2004. En estas décadas cruciales, en las que Grecia estaba necesitada de un plan de desarrollo innovador para preparar la adopción del euro y la apertura de sus mercados a la competencia global, todos los esfuerzos se centraron en esta catastrófica decisión de albergar durante dos semanas un evento deportivo internacional, con mínimos beneficios económicos, pero con 20 billones de euros de deuda pública, reforzando las desigualdades regionales, y generando altos costes para toda la sociedad por la pérdida de oportunidades.

La preparación de los Juegos Olímpicos hizo de la planificación urbana y de la desposesión del espacio público elementos generalizados. La privatización del suelo público, la burbuja del mercado inmobiliario y los grandes proyectos de infraestructuras, los cambios en la legislación sobre planificación y en el modelo de gobernanza, sustituyeron el antiguo modelo de regulación urbana a “pequeña”³ escala. Mientras se continuaba con este antiguo modelo, comenzó a imponerse un nuevo modelo neoliberal que implicó enormes, pseudo-grandiosos, proyectos insignia, en el cual la ciudad empresarial neoliberal de base liberal desechó cualquier aspecto social o ambiental concerniente a la planificación urbana (Stathakis & Hadjimichalis, 2004; Hadjimichalis, 2012; Castro, et al, en prensa).

Desde 1995, hasta la finalización de los Juegos, en la región metropolitana de Atenas surgieron docenas de movimientos urbanos de base. En parte como respuesta a los proyec-

³ La pequeña escala se refiere al modelo público y municipal de regulación de la planificación urbana en relación a los códigos de la edificación, a la distribución de usos del suelo, al control de edificaciones ilegales y llegando hasta la ordenación y planificación urbana de las ciudades.

tos vinculados a los Juegos Olímpicos 2004 y en parte como respuesta a las desigualdades socio-espaciales crónicas y a las injusticias en diversos barrios, estos movimientos fueron radicales en su origen, multi-clase en su base social y bastante militantes en términos tácticos (Kavoulakos, 2008; Portaliou, 2008, ver mapa 1). Estos movimientos incluían, entre otros, movilizaciones por el reparto de instalaciones deportivas específicas y de sus efectos negativos en las áreas colindantes; movimientos opositores frente a la desposesión de los espacios públicos para usos olímpicos, movilizaciones para proteger la línea de costa, movimientos exigiendo la ejecución del denominado “plan verde” de los juegos, el cual fue suspendido debido al incremento de los costes, y movimientos contra la vigilancia y militarización de la vida cotidiana como consecuencia de la seguridad de los juegos. Aunque esporádicos y de corta vida al principio, en 2003 fueron exitosos al formar una coalición con comité, periódico mensual y página web. Algunos de estos movimientos permanecieron vivos tiempo después de los juegos y han sido transformados en coaliciones radicales para las elecciones municipales (Portaliou, 2007; 2008).



Mapa 1. Movimientos Urbanos Sociales, Atenas 2000-2012

En paralelo a estos movimientos sociales característicos del lugar, con un claro sesgo urbano, se han desarrollado otros desde la misma década, como los movimientos anti-globalización, anti-racismo y antibelicistas, desarrollado durante la misma década. Este fue el periodo del activismo transnacional radical en contra del G8 y la OMC, contra la intervención imperialista en Irak, con los activistas griegos participando en la mayoría de las movilizaciones en Praga, Génova, Cannes, Bruselas, Tesalónica, Malmö, Rostock entre otras. En estas movilizaciones, los jóvenes activistas aprendieron acerca de la solidaridad internacio-

nal, sobre el uso efectivo de Internet y las redes sociales para alcanzar objetivos en red o sobre tácticas contra las fuerzas policiales antidisturbios. Por encima de todo, llevaron a cabo una labor de concienciación de 'pertenencia' a una multitud radical, alguna con conexión directa con el anarquismo, otras con partidos de izquierda, otras con grupos ecologistas o medioambientalistas independientes, etc. Entre ellos debemos incluir además el movimiento en contra de la destrucción de derechos civiles, contra el racismo, el fascismo, la brutalidad policial y las condiciones de explotación laboral de miles de inmigrantes económicos 'sin papeles' que entraron en el país desde los noventa, los cuales jugaron un importante papel dando forma a identidades políticas radicales en Grecia. Para los activistas griegos la combinación del movimiento anti-olimpiadas, los movimientos anti-globalización/antibelicistas y el movimiento anti-racista tuvieron, por primera vez después de 1989, un mayor impacto político: un sentimiento de formar parte otra vez de una coalición que lucha contra el enemigo de clase en diferentes frentes y escalas espaciales.

Junto a los pequeños grupos y partidos de izquierdas (como Synaspismos y AKOA ⁴entre otros), estos movimientos sociales griegos aparecieron juntos por primera vez en el Foro Social Europeo (FSE), primero en Florencia, después en Londres y finalmente en Atenas en 2006. En los encuentros del FSE, durante las discusiones con otros movimientos europeos con mayor experiencia por su existencia y acción de manera ajena a los partidos políticos, los activistas griegos aprendieron procedimientos de democracia directa y construyeron una actitud para la movilización social, movilizaciones y acciones multi-clase, en paralelo pero no en conflicto con las tradicionales acciones de clase. En la Atenas del FSE hubo una sección especial con puestos informativos y encuentros en los que participaron movimientos urbanos, sociales y medioambientales, grupos de lucha por la vivienda, iniciativas sobre la aplicación del derecho a la ciudad en distintas ciudades europeas, presupuestos participativos, movimientos frente a la privatización/desposesión de servicios públicos, y formas alternativas radicales de gobierno municipal. Fue un claro intento de juntar los aspectos de clase, en relación a la producción, con los temas de género y racismo incluyendo ampliamente los aspectos socio-espaciales relacionados con el campo de la reproducción y de la vida cotidiana en diferentes escalas geográficas.

En todos estos encuentros, las generaciones de jóvenes activistas de izquierdas se encontraron con otros de mayor antigüedad, que lucharon en el período anti-dictatorial; juntos sembraron las semillas para un nuevo tipo de 'nosotros' radical. Esta unión, a su vez, hizo su aparición política más adelante durante la crisis financiera. En otras palabras, durante los años 2000 dos procesos políticos paralelos tuvieron lugar en Grecia: un constante incremento de la implicación de las distintas generaciones en las luchas radicales, urbanas y sociales, más allá de los sindicatos y sin una clara afiliación a un partido político, y un intento para que se produjera la llegada conjunta de varios grupos pequeños de izquierdas, pequeños partidos así como distintos movimientos, para formar una coalición política radical, SYRIZA. Ambos aspectos llevaron a un proceso contradictorio que dio más pasos hacia atrás que hacia delante, pero la crisis financiera de 2009 actuó como catalizador para el desarrollo acelerado de los grupos que ya habían comenzado con anterioridad.

En este punto distingo tres de los eventos urbanos radicales más destacados que han acelerado el desarrollo político. Los veo como eventos urbanos, siguiendo a Alain Badiou, y no como movimientos, principalmente por su importancia urbana simbólica y su impacto político, 'una ruptura del ser', muy por encima de la escala local. A pesar de sus diferencias, comparten una estrategia común que conecta un mayor número de demandas radicales, sociales y políticas, con demandas colectivas del derecho a la ciudad. Esto último convirtió

⁴ Synaspismos y AKOA son conjuntamente los partidos políticos fundacionales de SYRIZA.

a Atenas, por unos días, y en la plaza Sintagma por cuatro meses, en una ciudad ‘rebelde’ porque los activistas ‘decidieron sobre lo indecible’. Respecto a esto, estos eventos modificaron la agenda política a nivel nacional, y también tuvieron un gran impacto a escala global. El primero ocurrió poco antes de la crisis y los otros dos después.

Evento 1

Exarchia es un viejo barrio, céntrico, densamente poblado y a la vez es un barrio simbólico para los atenienses, un lugar históricamente ‘rebelde’. Fue un campo de batalla urbano durante la Guerra Civil como bastión de izquierdas, y desde entonces ha mantenido una atmósfera progresista; la Universidad Nacional Técnica de Atenas (UNTA), famosa por su ocupación por los estudiantes en contra de su junta en 1973, está localizada en una de sus calles principales; bares, teatros, salas de conciertos, galerías, librerías y una plaza vibrante con uso las 24 horas del día donde habitualmente se celebran festivales y eventos de danza, completan la imagen de una zona radicalmente creativa y culturalmente dinámica. El 6 de diciembre de 2008, Alexis Grigoropoulos, de 15 años de edad, murió por un disparo de un policía griego en una de las calles de Exarchia, sin razón aparente, después de una discusión⁵.

En aproximadamente media hora después de la muerte, miles de jóvenes, griegos y de origen inmigrante, comenzaron a manifestarse, desde Exarchia hacia otras zonas de la ciudad organizándose de manera espontánea, a través de las redes sociales e Internet (ver mapa 2).



Mapa 2. Disturbios en Atenas 6-15 Diciembre 2008

⁵ Siete años antes, el 20 de julio de 2001, en la protesta internacional contra el G8 en Génova, un manifestante, Carlo Giuliani, murió de un disparo por un carabinieri italiano.



Mass demonstrations and occupations in Greece, 7 December 2008 until 10 January 2009, source: Urban Anarchy, 2010

Mapa 3. Manifestaciones masivas y ocupaciones en otras ciudades de Grecia, 7/12/08 - 10/01/09

Durante estos días de movilizaciones, 180 bancos fueron atacados, cientos de tiendas (particularmente las de lujo) y cajeros automáticos fueron destruidas, los semáforos fueron aplastados. Las manifestaciones masivas no solo tuvieron lugar en Atenas sino también en el resto de ciudades y poblaciones, muchas de las cuales no habían experimentado en años tales movilizaciones masivas (ver mapa 3; Urban Anarchy, 2010); casi todas las universidades fueron ocupadas hasta navidad, docenas de comisarías por todo Grecia se convirtieron en objetivo de las revueltas estudiantiles; docenas de estaciones locales de radio, fueron brevemente ocupadas para dar mensajes de solidaridad incluyendo la Red Nacional de Televisión; las obras de teatro fueron interrumpidas y breves protestas así como muchos encuentros informales en las calles fueron organizados por toda la geografía (Sotiris, 2010); la consigna en las paredes de Atenas “Feliz Crisis y Feliz Nuevo Miedo” describe la tensa atmósfera de estos días de diciembre de 2008.

Al mismo tiempo, durante los primeros días tuvieron lugar muchas acciones controvertidas como saqueos, quema de mobiliario urbano y destrozos de escaparates, acciones que permitieron a las clases gobernantes y a los medios de comunicación describir todo este levantamiento como un evento criminal.

Los estudiantes griegos nativos y los hijos de los inmigrantes tienen muchas razones para manifestarse en contra del estado, y en particular en contra de la policía. Además de los altos niveles de desempleo, ellos reciben una socialización peculiar, sobreprotegidos en las familias, sobrecargados en un sistema escolar opresivo, sin perspectivas sociales dentro del mercado de trabajo, con fuertes actitudes sexistas y encaminándose hacia una politización subterránea a través de juegos violentos, siendo parte, como hinchas, de los violentos clubes de fútbol



Imagen 1. «El árbol de Navidad de la municipalidad en Ilamas» Diciembre 2008

(Memos, 2010). El espacio vivido —para recordar a Henri Lefebvre— de su día a día se está volviendo más y más opresivo y potencialmente conflictivo, de manera que una noche en el radical Exarchia es para muchos una válvula de escape. Por lo tanto, lo que fue abatido esa noche no fue sólo un chico joven, sino la libertad de todos para manifestarse en la ciudad y la libertad de expresión en el espacio público (Petropoulou, 2010). De hecho fue esta amenaza al derecho colectivo radical de la ciudad lo que convirtió Atenas en una ciudad rebelde.

Muchas de las tácticas de los eventos de diciembre, así como otras demostraciones masivas, estuvieron vinculadas a la experiencia pan-europea de acciones anti-globalización y antibelicistas en las principales ciudades europeas. Miles de griegos anarquistas pertenecientes al Bloque Negro han sido entrenados mediante su participación en estas protestas masivas. Sus tácticas fueron usadas con extraordinaria efectividad en Atenas y Tesalónica, creando muchos problemas a la policía y molestias a la ciudadanía.

La elite gobernante usa, como excusas, la rigidez del mercado de trabajo como causa del desempleo, la falta de una educación adecuada, las reformas de la administración en las dos últimas décadas y la insuficiente vigilancia de las fuerzas de seguridad. En otras palabras, parece que la clave para que se produjeran las rebeliones masivas ha sido la escasez de neoliberalismo (Veremis, 2008; Alivizatos, 2009). El único partido político que mostró su comprensión frente al acontecimiento entendido como una rebelión social, sin adjudicarle actividades controvertidas y destructivas, fue SYRIZA; esto atrajo una oleada masiva de críticas de parte del resto de partidos políticos (incluyendo KKE, el Partido Comunista Griego) y los medios de comunicación. Este entendimiento político de la rebelión mostró a las generaciones de jóvenes que hay un partido de izquierdas que está preparado para escuchar, en lugar de condenar, y esto sucedió pese a los costes políticos y frente a la casi unánime respuesta negativa de la opinión pública.

Evento 2

El 24 de enero de 2011, 300 hombres inmigrantes, muchos de ellos trabajadores en Creta, arribaron a Atenas en barca. La mayoría ocuparon el hall de entrada de la Facultad de

Derecho en la Universidad de Atenas, en el centro de la ciudad, mientras que 50 viajaron a Tesalónica y ocuparon el Centro de Empleo de la ciudad. Se declararon en huelga de hambre cuestionando a la policía migratoria de Grecia, inaugurando así la agenda de resistencia en contra de las medidas de austeridad impuestas por la *troika* y el gobierno, aspectos que no habían sido nunca antes debatidos en público. Algunos de ellos estaban indocumentados, pero la mayoría habían perdido su permiso de trabajo debido al paro causado por la crisis. No obstante, todos ellos habían trabajado durante años en la construcción, la agricultura y los servicios turísticos, algunos teniendo familias, y la pérdida del estatus legal de trabajador hizo de ellos objeto de una posible deportación (Lafazani, 2004).

El inmediato simbolismo socio-espacial de su acción fue claro: viajaron de la periferia al centro de Atenas haciéndose visibles y ocupando la Escuela de Derecho localizada céntricamente —un edificio conocido por haber albergado, en el pasado, las principales revueltas sociales— para recalcar la ineficiencia de las leyes migratorias. Fue una demanda colectiva radical del derecho a la ciudad diferente a las anteriores de diciembre de 2008. Fue una demanda por la ciudad, literal y metafóricamente, como un lugar para la igualdad de derechos, y la dignidad para todos, incluyendo aquellos inmigrantes invisibles, excluidos de todo tipo de derechos, incluso el de existir como personas. Y en lugar de reacciones violentas, ellos eligieron una manera de manifestarse, la huelga de hambre, que muestra su desesperación y disposición para exponer sus cuerpos a la muerte, para hacerse ‘*homo sacer*’, como Giorgio Agamben hubiera dicho. Su rebelión fue a través de sus cuerpos.



Imagen 2. Huelga de 300 inmigrantes, Atenas 2011

Desde el comienzo de la huelga de hambre, cientos de simpatizantes comenzaron un apoyo social *bottom-up*, movilizandando las redes existentes de solidaridad de izquierdas. De hecho, aunque la decisión de ir a Atenas para la huelga de hambre, y la decisión de quiénes irían, fue tomada por los mismos inmigrantes, toda la logística necesaria para ir de Creta al Pireo y de ahí a la Escuela de Derecho y a Tesalónica, fue organizada por la Iniciativa Solidaria que fue creada por diversos grupos e individuos como la Red de Apoyo Social para Inmigrantes y Refugiados con el objetivo de respaldar a los huelguistas de hambre.

El gobierno, profesores universitarios conservadores y los medios de comunicación, después del primer impacto de la acción, criticaron en primer lugar la ocupación de un edificio público por extranjeros y en segundo lugar alegaron que los inmigrantes estaban movilizados y manipulados por grupos extremistas de izquierda, mientras tanto no hubo ni un sólo debate sobre el contenido de las demandas de los inmigrantes, a excepción de declaraciones incidiendo en que no hay posibilidad de cambiar las leyes de inmigración existentes (Mantanika & Kouki, 2011)⁶.



Two central places for the 300 migrants hunger strike, Athens 2011

Mapa 4. Lugares de la huelga de hambre de los 300 inmigrantes, Atenas 2011

Para evitar un ataque brutal de la policía, y después de una iniciativa del rector universitario progresista, el 27 de enero los huelguistas dejaron la Facultad de Derecho y bajo la protección de la gente en solidaridad se desplazaron a otro edificio (una villa privada burguesa, grande y vacía), que fue conocido como Hipatia (ver mapa 4). En este nuevo edificio sólo estaba disponible una pequeña habitación, y en su jardín fue organizada una tienda de campaña por Iniciativa Solidaria. La continuidad de la huelga de hambre bajo esas difíciles condiciones y las imágenes de las condiciones de vida de los huelguistas en la nueva ubicación, unido a una red de comunicación muy efectiva extendida por la gente en solidaridad e incluyendo una página web⁷, permitieron que la huelga de hambre permaneciera de actualidad en las noticias. Gente de todas partes de la ciudad y del barrio comenzaron a proveer ayuda, principalmente agua, azúcar y mantas, y todos los días, gente joven de todas partes de Atenas estuvieron vigilando la zona para evitar ataques de grupos neonazis. La huelga llegó incluso a convertirse en una cuestión europea, con reportajes en la *BBC*, *The Guar-*

⁶ Entre algunos de los inmigrantes partidarios hubo además un debate sobre los límites de su respaldo y de cómo tratar la “mediación” de la huelga de hambre

⁷ El sitio web de la huelga de hambre: <http://hungerstrike300.espivblogs.net/category/%CE%B3%CE%BB%CF%8E%CF%83%CF%83%CE%B5%CF%82/english/>

dian, *Le Monde*, *Il Manifesto*, *La Repubblica* y otras grandes agencias de noticias, mientras que a través de las redes sociales atrajo la solidaridad mundial.

Alrededor del día 43 de huelga, más de un centenar de inmigrantes habían sido trasladados a hospitales con riesgo de daño irreparable para los órganos vitales. En los hospitales tuvo lugar otra lucha para asegurar que los médicos no actuarían en contra de los huelguistas de hambre. Y en el día 44 (9 de marzo) el gobierno, bajo la presión de la opinión pública, local y extranjera, encarando docenas de posibles muertes, seguido de levantamientos masivos, aceptó la mayoría de las demandas, aunque no todas, y los 300 inmigrantes finalizaron sus huelgas, incluyendo los de Tesalónica. Fue una victoria parcial, pero todo el mundo en ese momento lo tomó como una importante victoria⁸. Como en el caso de diciembre, SYRIZA apoyó sin obtener ganancias políticas.

Evento 3

El 25 de mayo de 2011, una gran multitud de gente, informada a través de las redes sociales, como en diciembre de 2008, se concentró con un encuentro que comenzó como una manifestación y la posterior ocupación de la plaza Sintagma, en oposición al Parlamento. Detrás de la llamada no hubo un sindicato reconocible ni vinculaciones de partido u organizaciones, solamente gente denominándose a sí mismos como *aganaktismenoi*, el equivalente griego de los *indignados* (ver foto 3). La inspiración de la plaza Tahrir en Cairo y la Puerta del Sol en Madrid era obvio y a su vez, los tres inspiraron a nivel mundial movimientos de ocupación en Nueva York, Londres y posteriormente en la plaza Taksim de Estambul.



Imagen 3. La plaza Sintagma, Atenas, Junio de 2012

El evento de la Plaza Sintagma fue en clara oposición a las medidas de austeridad impuestas por las élites griegas y sus aliados de la *troika*. La participación fue masiva, llegando a alcanzarse en algunos momentos durante las tardes las 200.000 personas, y fue inicialmente pacífica. Más tarde tuvieron lugar muchos enfrentamientos con la policía, que

⁸ En 2013 algunos aspectos legales continúan sin resolverse y muchos inmigrantes, incluyendo a algunos de los huelguistas de hambre de 2011, se enfrentan a una posible deportación

galvanizaron la atención de los medios de comunicación. El movimiento se mantuvo activo durante cuatro meses y fue gradualmente organizándose en secciones, como la asamblea diaria de democracia directa, la de información y medios de comunicación, el centro de solidaridad internacional, primeros auxilios, soporte médico y de alimentos, seguridad, limpieza, entretenimiento, organización de debates temáticos, etc.; todo bajo tiendas de campaña donde la gente permaneció en turnos durante la noche (ver foto 4). A mediados de agosto de 2011, en uno de los días en que había más gente en la plaza, tuvo lugar un brutal ataque policial destruyendo el campamento y arrojando a docenas de activistas. Hubo varios intentos fallidos de recuperar la plaza, después todo el área se convirtió en una verdadera batalla campal con gas lacrimógeno, cócteles Molotov y bombas incendiarias.



Afternoon in occupied Syntagma sq and the night general assembly Athens, July 2012

Imagen 4. Actividades durante la ocupación de la plaza Sintagma, Julio 2012

El evento de Sintagma, a diferencia de la ‘multitud’ de Hardt y Negri, no fue una categoría social abstracta, sino material y física confluyendo desde todas las partes de la ciudad a su lugar más céntrico y simbólico.⁹ La plaza se convirtió no sólo en un espacio ceremonial público frente al Parlamento, sino en un espacio social, político, pacífico y solidario para todos. Una confluencia con un deseo político común, demandar, en primer lugar, su derecho a ocupar el espacio simbólico de la plaza más céntrica de la ciudad y expresar su oposición a las medidas de austeridad, y en segundo lugar, exigir el derecho como ciudadanos a un cambio radical del sistema político opresivo. Desafortunadamente, estos derechos para todos incluían también a los grupos de derechas y nacionalistas, agrupados en una esquina de la zona norte de la plaza clamando en contra del parlamento y sus miembros, usando proclamas racistas, sexistas y anti-europeístas.

⁹ Aunque hubo mucho debate sobre cuán “inclusiva” fue la ocupación de Sintagma, en el entorno de los activistas más jóvenes se negaron a aceptar la participación de sindicatos, aceptando cuestiones feministas y ecologistas, las demandas de granjeros, etc.

La expresión castellana ‘indignados’, así como la versión griega *aganaktismenoi*, tienen connotaciones profundamente problemáticas y contradictorias, en la medida en que simplemente indican que las personas afectadas por la crisis muestran sólo indignación, furia e ira (Kaejane, 2011). Al mismo tiempo parece dar cabida a una mínima base bastante potente, para la co-existencia de miles de ciudadanos no asociados directamente con ninguna representación colectiva a través de sindicatos, grupos activistas y partidos políticos. La principal diferencia entre los casos español y griego es la implicación activa desde el primer día de los activistas radicales de izquierdas (de SYRIZA, ANTARSYA y otros grupos de izquierdas no parlamentarios) en este último, mientras que en la Puerta del Sol, según Taibo (2013), la mayoría era gente joven de clase media sin participación directa en alternativas de izquierda.

En la plaza Sintagma, durante las manifestaciones hubo muchos mensajes anti-capitalistas. El papel de los experimentados activistas de izquierda con los *aganaktismenoi* fue crucial facilitando apoyo a la organización y consignas continuas y demandas para las cuestiones más politizadas. Lo que sucedió durante esos días fue la formación de un nuevo sujeto político, lejos de las formas tradicionales de representación política. No fueron los sindicatos, ni las organizaciones estudiantiles, ni otras organizaciones reconocidas, ni partidos políticos. Fue un nuevo ‘morphoma’ político, como lo denomina Mentinis (2010), una sincronización entre personas jóvenes con gente de clase media desempleada; inmigrantes con funcionarios públicos, muchos de los cuales participaron por primera vez en las manifestaciones, trabajadores precarios y sectores de la clase trabajadora no sindicados, y gente participando por primera vez en las manifestaciones. Muchos de los jóvenes que participaron durante las acciones de diciembre de 2008 y los que apoyaron la huelga de hambre de inmigrantes, estuvieron presentes en la plaza Sintagma y activos en las asambleas abiertas, pero no anarquistas extremistas violentos.

¿Hacia una emancipación política?

Es obvia la necesidad de ir más allá de una lectura idealizada de los movimientos anteriormente analizados. Algunos analistas solamente ven estos movimientos como el resultado de la pura espontaneidad, de la organización digital y del activismo transnacional, mientras que de sus prácticas se destacan solamente las acciones violentas, la democracia directa y la ‘multitud’ de Hardt y Negri (Urban Anarchy, 2008; Sotiris, 2010; Vradis, Dalakoglou, 2011; Leontidou, 2012). Igualmente necesitamos ir más allá de la lectura que hacen las élites gobernantes, los medios de comunicación y de la academia dirigente, que ven estos movimientos como burbujas políticas sin ninguna repercusión social (desafortunadamente es una posición aceptada también por el KKE) por no haber líderes o partidos implicados. Y finalmente debemos evitar la vinculación simplista entre la multiplicidad de individuos, grupos e iniciativas con unos pocos partidos de izquierdas (como SYRIZA y ANATARSIA), a pesar de la participación activa de muchos activistas de izquierda que eran también miembros de partidos.

El efecto político inmediato del ataque ultra-neoliberal frente a la gran participación del público en estos movimientos y acontecimientos fue, en primer lugar, la rápida pérdida de credibilidad moral y política por el sistema político bipartidista griego, cuyos principales partidos políticos, ND y PASOK, estuvieron a favor de las medidas de austeridad y en contra de las movilizaciones y por ello perdieron terreno rápidamente. En segundo lugar, y al mismo tiempo, SYRIZA, con un claro programa anti-austeridad y anti-memoranda, comenzó ganando en las encuestas y después de las elecciones de junio de 2012 atrajo el 27% del voto nacional (partiendo de un 5,2% de las elecciones de 2009) y llegando a ser el principal partido de la oposición en el parlamento con 71 parlamentarios, 57 de los cuales fueron elegidos por primera vez y 18 de ellos, menores de 35, siendo activistas de movimientos sociales.

En tercer lugar, en paralelo al aumento de la radicalización de la izquierda, hubo igualmente una importante y peligrosa radicalización de la derecha con actitudes tendentes hacia el racismo, el machismo, el sexismo y el ultra-nacionalismo, representado por el éxito electoral de Amanecer Dorado (Christi Avgi) un partido neonazi, llegado al parlamento por primera vez desde la Guerra Civil, con un 6,9% de los votos y 18 parlamentarios. La rápida pérdida de puestos de trabajo, de seguridad social y de pensiones, el colapso de la credibilidad de los partidos políticos dirigentes, unido a la presencia de miles de inmigrantes, hicieron de los argumentos de Amanecer Dorado algo atractivo para miles de ciudadanos desesperados¹⁰. La victoria de este partido neonazi proporcionó a las clases gobernantes y a los medios de comunicación la oportunidad de sacar a relucir, infructuosamente, los ‘dos extremos’, teoría usada durante la República de Weimar.

Aunque la relativa victoria de SYRIZA pudo ser vista como un paso hacia la emancipación política —mientras que el éxito de Amanecer Dorado es lo contrario— para muchos, la opción electoral de un partido radical de izquierda no es una argumentación adecuada. Parece más productivo escuchar las conclusiones de algunos de los activistas (discutidas en varios encuentros y plataformas digitales) quienes se dieron cuenta que esas manifestaciones masivas durante todos estos años y la participación en movilizaciones, puede inducir a algunos a creer que se está produciendo un cambio radical. Las manifestaciones masivas son tan decepcionantes como estimulantes si detrás de las acciones no se hace un trabajo activo esencial para la sociedad, entre la población urbana y la rural y a múltiples escalas. Y puede ser útil recordar a Nikos Poulantzas (1980), quien se posicionó en contra de la ilusión de las movilizaciones sólo a escala local, si son los cambios en la sociedad o a nivel estatal, lo que está en juego. Y éstos nunca podrían materializarse solamente mediante procesos de democracia directa, olvidándose de la democracia representativa.

Estas observaciones son especialmente necesarias para los manifestantes jóvenes que no tienen experiencia radical en luchas de larga duración, tendiendo a ver las grandes asambleas espontáneas de las manifestaciones así como los procesos de democracia directa en la zona sur de la plaza Sintagma como eventos aislados y no como parte de una manifestación de mayor envergadura para la que es necesario intervenciones a otras escalas y mediante otros medios también. La rapidez en la difusión de la información a través de las redes sociales para facilitar las asambleas y activar las manifestaciones fue una herramienta moderna de gran utilidad. A pesar de lo cual, muchos han exagerado las dinámicas del activismo de las redes sociales, particularmente durante las conexiones virtuales entre Atenas, Madrid, NY y la plaza Taksim. El verdadero peligro está en ver la digitalización como un fin en sí mismo soslayando cuestiones como qué hacemos, cómo luchar, cuál es el siguiente paso tras movilizarse conjuntamente de manera espontánea. Y finalmente, las preocupaciones en relación a la violencia. En las luchas urbanas y de clase debemos proteger las ocupaciones, asambleas y manifestaciones de las intervenciones violentas por parte de la policía, mediante el uso en algún momento de violencia defensiva contra la brutalidad de los poderes estatales/capitalistas. Pero igualmente debemos proteger nuestras acciones militantes de los activistas del Bloque Negro, quienes inconscientemente, a veces operan como incitadores cuando usan las grandes manifestaciones como cobertura para atacar a las fuerzas policiales y destruir edificios.

Desde la protesta, hacia una alternativa emancipatoria y redes de solidaridad

Aunque antes de la crisis muchos de los movimientos, que se analizan en los apartados precedentes, abrieron cuestiones que podrían contribuir a la emancipación política, fue sola-

¹⁰ En estos momentos (agosto 2013) el apoyo de Amanecer Dorado está estimado en 12-13% de los votos nacionales, mientras que el apoyo de SYRIZA se estima en un 22-23%.

mente después de 2008-2009, con la crisis financiera, cuando podemos identificar una diferencia cualitativa mayor, con importantes implicaciones políticas. Los movimientos sociales pre-crisis estaban básicamente orientados hacia la protección de los espacios públicos, a las ocupaciones de los edificios vacíos por parte de la gente joven, oponiéndose a los grandes proyectos inmobiliarios y estableciendo coaliciones municipales, normalmente sin centrarse en un objetivo político. Muchos de los movimientos urbanos anteriores continuaron después de la crisis desde 2009 en adelante, actuando como catalizadores de muchos activistas que empezaban en grupos de trabajo en el corazón de la sociedad para organizar estructuras de solidaridad, ayudando a muchos desempleados y excluidos de los servicios sociales en diversos barrios, incluyendo muchas ciudades de las afueras de Atenas. Al mismo tiempo, se difundieron por el país modos de producción e intercambio alternativos, así como monedas sociales, haciéndose eco de las experiencias en Argentina, pero también la de EE.UU. durante las décadas de 1920 y 1930. En Grecia, muchas de las iniciativas post-crisis encontradas que estuvieron implicadas tanto en la ocupación de Sintagma, como en el apoyo a la huelga de hambre, en el FSE y en otros movimientos sociales —con la notable ausencia de los anarquistas violentos— están ahora respaldadas en algunos casos por ayuntamientos progresistas. En otras palabras la mayoría de los principales eventos y movimientos encontraron su continuidad en estas iniciativas solidarias, profundizando y extendiéndose en torno al interrogante de cómo crear un vínculo entre ‘nuestros problemas’ y un cambio político profundo. Entre muchas de las iniciativas¹¹ puedo mencionar las siguientes:

1. Centros organizados como ‘supermercados sociales’ u otros como ‘centros médicos y farmacias sociales’ para miles de personas que junto a la pérdida del empleo, perdieron el acceso a los servicios sanitarios. Estos centros son independientes, o usan los servicios prestados por ayuntamientos progresistas o de izquierdas, recogiendo sus herramientas, medicinas, equipamiento, etc., de las donaciones, y son gestionados por voluntarios y activistas regularmente todos los días en un horario determinado. Las personas necesitadas, griegos o inmigrantes, son registrados primero para poder disfrutar de alimentos, cuidado médico y medicinas de manera gratuita.
2. Las redes de intercambio nacionales e internacionales ‘De mano a mano’ a través del registro de los miembros y ciertos productos en una página web. El proceso es simple: uno deja un piano (foto, descripción, etc.) y a cambio busca una nevera, otro está dando un terreno a cambio de un pequeño apartamento en una determinada ciudad; y así muchos más. Durante el proceso las transacciones monetarias están prohibidas (aunque en algunos casos, como el de las tierras, en los que se requiere a efectos fiscales una transacción oficial por ello se pone un coste simbólico en euros) (periódico Epochi, 3-2-13).
3. Moneda social local/regional. Durante el año 2012 hubo 39 monedas sociales en Grecia, 9 eran Bancos del Tiempo y 30 monedas sociales propiamente dichas, donde los precios son establecidos libremente entre los afiliados. Los Bancos del Tiempo han funcionado principalmente en las grandes ciudades desde 2006 pero atrajeron más miembros a partir de 2009. La estructura general de los bancos del tiempo sigue los siguientes esquemas, por ejemplo una red de individuos, registrada en la web, que ofrecen servicios a otros miembros de la red. Como recompensa cada miembro gana “tiempo” de manera que él/ella puede pedir los servicios de otros miembros. El valor de cada servicio está computado en horas de tiempo y todos los servicios son intercambiables con la misma unidad-tiempo, por ejemplo una hora de enseñanza de

¹¹ En paralelo a estas iniciativas sociales de base existen antiguas organizaciones caritativas de la iglesia, ONGs y algunos ayuntamientos ofreciendo alimentos en comedores comunes, refugio para los sin techo, limitada atención sanitaria, etc. Aunque son importantes, no están analizadas porque no pertenecen a las bases.

inglés equivale a una hora de reparaciones eléctricas. El crédito y el débito de cada participante se registra en una computadora.

4. Compra de alimentos ‘sin intermediarios’, comenzó como distribución, en marzo de 2012, de patatas a bajo coste directamente desde los agricultores hasta los consumidores y pronto se expandió para incluir una mayor variedad de productos (periódico Avgi, 11.3.12). Esto demostró lo efectiva que puede llegar a ser la conexión directa entre productores y consumidores sin intermediarios, y cómo la intervención social en el modo de producción, distribución y consumo de productos básicos, puede cambiar la relación no sólo entre productor-consumidor, sino también en el valor y significado, y no únicamente en el tipo de compra del producto en sí (Mariden et al, 2000). En los casos más avanzados hay contratos específicos con los productores que los cultivan y los venden a bajos precios prefijados, alejados de la cadena de valor dominante.
5. Ocupación de fábricas, producción sin jefes y otras iniciativas cooperativas. En esta última categoría solamente hay una fábrica operativa, BIO.ME, una compañía química en Tesalónica, ocupada y operada por 55 trabajadores. Ellos producen para el mercado local con pocas exportaciones y su experiencia ha servido de influencia para otros como una fábrica textil en Veria y algunos astilleros en Perma (periódico Efimerida ton Syntakton, 12-2-13). Después del brutal cierre de ERT (la red griega de Radiotelevisión Nacional Pública) por el gobierno neoliberal, a principios de Junio de 2013, 2.500 periodistas y técnicos ocuparon el gran edificio en Atenas y continuaron retransmitiendo a través de otros canales y en Internet. El apoyo social masivo en el exterior del edificio protegió la ocupación de ataques de las fuerzas policiales especiales. Hay otra serie de iniciativas variadas y exitosas desde la crisis del sector editorial y docenas de pequeñas cooperativas en el sector de la restauración y el ocio en las principales ciudades.

Experiencias similares son bien conocidas por todo el mundo desde los tiempos de la guerra, desastres económicos, sociales y físicos como en Palestina, en la guerra de Yugoslavia, en Argentina, Nueva Orleans, Cuba y ahora en los países del SE. Lo que hace diferente el caso de Grecia, frente a otros países del SE, incluyendo Chipre, es su posición entre los países ricos, siendo miembros de la UE y la eurozona, que por supuesto es parte del problema.

Algunas de las iniciativas griegas son ‘acomodativas’, otras ‘transformativas’, como sugiere Nancy Fraser (1995), y nadie sabe cuánto tiempo van a durar. Pero después de todo, lo que demuestran estos casos es una lucha para conseguir la hegemonía política sobre la vida cotidiana de miles de personas que viven en la pobreza y en la desesperación (Hadjimichalis & Hudson, 2007). Aún así, discutiría, que pueden ser vistos como emancipatorios si incluimos *el contexto* en el que están teniendo lugar. Hace veinte años en Europa tal aproximación podía ser fácilmente desechada por tangencial, incluso por ofusadora, en el contexto de enfoques políticos más radicales. En la presente crisis y bajo el ataque ultra neo-liberal, cuando toda la sociedad y todo el país está girando hacia un ‘territorio de excepción’, tenemos que luchar por lo que no hace tanto tiempo era considerado como derechos ciudadanos básicos para las sociedades social demócratas. Y finalmente, estos casos están ocurriendo en un ambiente político altamente polarizado en el que todas las iniciativas están interconectadas con la amplia demanda de un cambio político radical. Tomados en conjunto, movimientos sociales, eventos, iniciativas populares y el funcionamiento dentro de las instituciones hacia una alternativa política radical, todo un desafío frente al énfasis unidimensional que discurre a través de conceptos políticos y políticas neoliberales. Y si a largo plazo estas luchas pudieran combatir los imperativos del capital junto con otros aspectos y divisiones que oprimen nuestra vida cotidiana, pueden ser vistas como emancipatorias.

Comentarios finales

Eric Hobsbawm (1999), escribiendo sobre París, argumenta que es una ciudad muy peculiar donde los Comuneros construyeron sus barricadas en 1871, los mismos lugares fueron usados por los Maquis durante la resistencia contra los alemanes en 1944, por los estudiantes en Mayo de 1968, y por muchos otros desde entonces. Además observa que, si las universidades están ubicadas en el centro, éste es habitado por clases medias y bajas, las calles se densifican y la gente puede andar hasta todos los espacios representativos del poder (palacios, parlamento, bancos), por eso este tipo de ciudades son perfectas para las rebeliones. Atenas, en ese sentido, es igualmente una ciudad peculiar ya que los mismos espacios centrales como la UNTA, la Escuela de Derecho, la Escuela de Económicas, la plaza Omonia, la plaza Sintagma y las calles principales que los conectan, son usadas una y otra vez como lugares de resistencia, física y simbólicamente, desde el siglo XIX. Por último, todos estos lugares, sumando Exarchia y otros barrios céntricos, están densamente poblados por diversas clases sociales junto a inmigrantes y la gente puede ir andando desde ahí hasta el parlamento. La trama urbana de la ciudad ofrece un espacio preferencial para las protestas urbanas. Por lo tanto, no es casual que en los últimos años todas las revueltas urbanas de Atenas partieron de su centro y se extendieron hacia la periferia, a diferencia de París y otras ciudades donde las revueltas comenzaron desde la periferia, los *banlieues*, y marcharon hacia el centro¹².

Mientras los desastres muestran una sociedad económicamente debilitada —siempre afectando de manera desigual a las distintas clases, a hombres, mujeres o a cada lugar— también muestran casos de resiliencia, donde la gente anula la retórica neo-liberal de ‘no hay alternativa’ para satisfacer sus necesidades. Por supuesto que siguen quedando grandes preguntas, como qué hacer más allá de la escala local, cómo poder organizar conjuntamente las diversas ‘particularidades militantes’, como decía R. Williams, y finalmente, qué hacer durante los tiempos de normalidad, cuando el sistema capitalista financiero dominante crea culturas de consumismo pasivo y disuelve estas iniciativas radicales.

En Grecia, durante los últimos cuatro años, se ha estado construyendo una nueva concepción radical del poder (nueva para la izquierda griega, porque en Latinoamérica es bien conocida), instrumentada en políticas en múltiples escalas. Trata de combinar las concepciones de los movimientos y movilizaciones militantes en torno a aspectos concretos con un ‘nosotros’ más amplio y radical, del mismo modo que los sujetos emancipatorios intentan encontrar su camino hacia el juego político central. De acuerdo con esta concepción, mientras los movimientos sociales y los eventos radicales son esenciales, no son suficientes en sí mismos, se requieren los mismos esfuerzos para conseguir transformaciones en las instituciones, ayuntamientos, regiones, en el estado y en la UE.

Umberto Eco escribió en 1992 que:

Europa parece integrada pero en realidad está más desintegrada que nunca desde el siglo XVIII. Los políticos y burócratas europeos no utilizan la historia y la geografía como ‘*magistrae vitae*’ (maestras de vida) y no pueden visualizar los efectos que la tapa debe soplar al caso. (Eco 1992)

Los dramáticos efectos visualizados por Eco están ya con nosotros, y los ricos son quienes los evitan, mientras que los pobres padecen el sufrimiento. Las élites europeas y globales están empujando para posicionarse, y usan la crisis —de la cual son responsables— como una oportunidad para remodelar el mapa europeo y global para ajustarlo a sus planes. Estas élites nos dicen que los límites para un pequeño país como Grecia han sido dados, pero

¹² Esta es una de las razones por las que los gobiernos griegos están desarrollando programas para reubicar los ministerios en la periferia de Atenas mientras existen ideas de reubicar el propio Parlamento.

la *'magistrae vitae'* nos dice lo contrario cuando las luchas populares, tal y como han sido descritas, tienen éxito también en el nivel político emancipatorio.

Referencias

- ALEVIZATOS, N. (2009) "The challenge of violence: a defeat of the reformers", *Nea Estia* 1819, pp: 196-201, en griego.
- CASTELLS, M. (1983) *The City and the Grassroots*, Berkeley: University of California Press.
- CASTLES, F. (1995) "Welfare State Development in Southern Europe", *West European Politics*, 18 (2), pp: 291-313.
- CASTRO, M.; GARCÍA, B.; VATAVALI, F. & ZIFOU, M. (en prensa) "Ultra neoliberal urban development in Barcelona and Athens", *Geographies*, en griego.
- DOUZINAS, C. (2013) "Athens rising", *European Urban and Regional Studies* 20(1), pp: 134-138.
- ECO, U. (1992) "Qual è il costo di un impero fallendo?", *L'Espresso*, 6 de septiembre.
- FRASER, N. (1995) "From Redistribution to Recognition? Dilemmas of Justice in a 'Post-Socialist' Age", *New Left Review* 212, pp: 68-93.
- FREGONESE, S. (2013) "Mediterranean geographies of protest", *European Urban and Regional Studies* 20 (1), pp: 109-114.
- GARCIA, M. (2010) "The breakdown of the Spanish Urban Growth model: social and territorial effects of the global crisis", *International Journal of Urban and Regional Research* 34, pp: 967-980.
- GAUTHIER, E. (2010) "Crisis, Europe, Alternatives and Strategic Challenges for the European Left", *Transform! European Journal for alternative thinking and political dialogue* 6, pp: 115-128.
- GOLEMIS, H. (2010) "Can PIGS Fly?", *Transform! European Journal for alternative thinking and political dialogue* 6, pp: 129-136.
- HADJIMICHALIS, C. (1987) *Uneven Development and Regionalism: State, Territory and Class in Southern Europe*, London: Croom Helm.
- HADJIMICHALIS, C. (2011) "Uneven geographical development and socio-spatial justice and solidarity: European regions after the 2009 financial crisis", *European Urban and Regional Studies* 48 (3), pp: 254-274.
- HADJIMICHALIS, C. (2012) "Urban planning deficit and the dominant discourse on Athens city centre", *Avgi newspaper*, 15.01.2012, en griego.
- HADJIMICHALIS, C. (2013) "From streets and squares to radical political emancipation? Resistance lessons from Athens during the crisis", *Human Geography: a new radical journal* 6 (2), pp: 116-136.
- HADJIMICHALIS, C. & HUDSON, R. (2007) "Rethinking Local and Regional Development: implications for radical political practice in Europe", *European Urban and Regional Studies* 14 (2), pp: 99-113.
- HARVEY, D. (2010) *The Enigma of Capital*, London: Profile Books.
- HARVEY, D. (2012) *Rebel Cities: From the Right to the City to the Urban Revolution*, London: Verso.
- HOBBSAWM, E. (1999) *Revolutionaries*, London: Abacus.
- KAEJANE, G. (2011) "Seven key words for the Spanish experience, Puerta del Sol, M15", *Edufactory*, [En línea: www.edu-factory.org/wp/spanishrevolution] (acceso: 30.09.13)
- KAIKA, M. (2012) "The economic crisis seen from the everyday: Europe's nouveau poor and the global affective implications of a 'local' debt crisis", *City* 16(4), pp: 422-429.
- KAVOULAKOS, K. (2008) "Protecting and reclaiming public spaces in Athens", *Greek Review of Social Research* 28(4), pp: 387-426, en griego.
- LAFAZANI, O. (2004) "Grassroots migrant organizations and Antiracist Initiatives in Greece: difficult encounters, interesting connections". En: *International Symposium, Transnational Europe I – Migration across southern/eastern borders*. University of Crete, Rethymnon.
- LEONTIDOU, L. (2012) "Athens in the Mediterranean "movement of the piazzas": spontaneity in material and virtual public spaces", *City* 16 (3), pp: 299-314.
- MANTANIKA, R. & KOUKI, H. (2011) "The spatiality of a social struggle in Greece at the time of the IMF: reflections on the 2011 mass migrant hunger strike in Athens", *City* 15 (3-4), pp: 482-490.

- MARSDEN, T.; BANKS, J. & BRISTOW, G. (2000) "Food supply chains approaches: exploring their role in rural development", *Sociologia Ruralis* 40(4), pp: 424-438.
- MEMOS, C. (2010) "Neoliberalism, identification process and the dialectics of crisis", *International Journal of Urban and Regional Research* 34(1), pp: 210-216.
- MENTINIS, M. (2010) "Remember Remember the 6th of December... A Rebellion or the Constituting Moment of a Radical Morphoma?", *International Journal of Urban and Regional Research* 34(1), pp: 197-202.
- PETROPOULOU, C. (2010) "From the December youth uprising to the rebirth of urban social movements: a space-time approach", *International Journal of Urban and Regional Research* 34(1), pp: 217-224.
- PORTALIOU, E. (2007) "Anti-global movements reclaim the city", *City* 11(2), pp: 165-175.
- PORTALIOU, E. (2008) *Urban movements in Athens. Notes for postgraduate studies*, Athens: NTUA. [En línea: www.courses.arch.ntua.gr/121473.html] (acceso: 30.09.2013).
- POULANTZAS, N.; ALTHUSSER, L. & BALIBAR, E. (1980) *Debating the State*, Athens: Agonas, en griego.
- SOTIRIS, P. (2010) "Rebels with a cause: the December 2008 Greek youth movement as the condensation of deeper social and political contradictions", *International Journal of Urban and Regional Research* 34(1), pp: 203-209.
- STATHAKIS, G., HADJIMICHALIS, C. (2004), "Athens international city: for the wishes of the few, to the reality of the many", *Geographies* 7, pp: 26-47, en griego.
- SWYNGEDOUW, E. (2011) "Every revolution has its square", *cities@manchester*, 18.03.2011. [En línea: www.citiesmcr.wordpress.com] (acceso: 30.09.2013)
- TAIBO, C. (2012) "The Spanish indignados: a movement with two souls", *EURS* 20 (1), pp: 155-158.
- URBAN ANARCHY (2008) *Athens, undefended city: a spatial analysis of December 2008*, Athens: Editions for Spatial Conflicts, en griego.
- URBANRISE (2013) "URBANRISE: crisis regimes and emerging social movements in Southern European cities". En: *Workshop, Crisis regimes and emerging social movements in cities of Southern Europe*. NTUA, Athens, 7-9 of february 2013. [En línea: www.urbanrise.com] (acceso: 30.09.2013)
- VAIOU, D. & HADJIMICHALIS, C. (2003) *With the sewing machine in the kitchen and the Poles in the fields: Cities, regions and informal work*, Athens: Exantas, en griego.
- VAROUFAKIS, G. (2012) *Crisis Lexicon: The economic terms that oppress us*, Athens: Potamos, en griego.
- VEREMIS, Th. (2008) "Individual and collective responsibility", *Kathimerini* 14.12.08.
- VRADIS, A. & DALAKOGLU, D. (2011) *Revolt and Crisis in Greece*, Oakland/Edinburgh: AK Press.

Traducción de Carolina García Madruga

